

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel Vida de la Escuela. **Más Uno** Adrián Scheinkestel. **Integrantes** Dolores Amden, Andrea Amendola, Eliana Amor, Silvana Facciuto, Christian Martin, Mariana Schwartzman, Ana Josefina Elías. **Rasgo** El deseo del analista es su escritura

“Lo colectivo como lógica y no como masa”¹

Josefina Elías (maanlicht33@hotmail.com)

El dispositivo de admisión me devolvía al análisis con mi propio mensaje en forma invertida: “hace falta tiempo”, lanzándome a despejar una posición fantasmática inadvertida. Podía ubicar, luego de esa primera entrevista, cómo las coordenadas del síntoma se articulaban al traumatismo de *lalangue*, y cuándo los arreglos sintomáticos perdían su eficacia. Sin embargo, el carácter *fixional* de esa trama tejida con los hilos del goce, insistía en buscar en la Escuela el Otro consistente, refugio contra el malestar subjetivo bajo la forma del ideal. Se ponía en evidencia así, una insistencia en perseguir el reforzamiento de las identificaciones.

Entre ambos pedidos el tiempo lógico jugó su partida, una escansión necesaria puso al trabajo la formalización de esa enunciación y lo que allí se encubría. El dejarme ser parte del conjunto de analistas no vendría del Otro, primer golpe de experiencia de su inconsistencia, la de un A/ que no respondía a esa demanda.

El acontecimiento Zadig, el impulso de J.-A. Miller de hacer existir el psicoanálisis en el campo político, y preservarlo de los *impasses* que amenazan su existencia, tocaba un real insospechado y cobraba valor de interpretación. ¿De qué manera operar la separación con el sujeto del ideal, la relación que cada uno mantiene con el significante amo del ideal bajo el que se sitúa?

La segregación

Lo colectivo como lógica y no como masa, es un sintagma que hace posible una salida al fenómeno de la identificación que siempre es segregativa. No podría afirmar que la Escuela está exenta de identificaciones y grupos, eso sería creer que el Otro existe. Allí nos encontramos cada uno en la soledad de su síntoma, su fantasma, y su segregación que le pertenece por estructura. Uno por uno, solo como siempre se está en la relación a la causa analítica, articulado en un lazo asociativo con otros, ya que “el discurso analítico no puede sostenerse en uno solo”.²

Ante la amenaza de segregación que el pseudo discurso capitalista promueve, partiendo de la premisa que no hay el “cero de la identificación”,³ como tampoco hay el Otro, la dimensión de la interpretación posibilita que lo colectivo en la Escuela responda a una lógica no segregativa. Es decir, que el sujeto no quede masificado e identificado al otro, de manera que el efecto segregativo no sedimente en el lazo.

Notas

¹ Aramburu, J., *El deseo del analista*. Buenos Aires. Tres Haches. 2000

² *Ibidem*.

³ Miller, J.-A., Teoría de Turín. Disponible en:

https://www.wapol.org/es/las_escuelas/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=291&intIdiomaArticulo=1&intPublicacion=10